

# JESUCRISTO Y LA AMISTAD

## CARACTERÍSTICAS

---

El hombre ha sido creado como un ser en relación, proyección y realización. Nadie se puede privar de la relación con otras personas. El hombre no es un ser isla que puede mantenerse solitario al tiempo y al espacio en el que vive, crece y se desarrolla. Ya que de cualquier otro modo, no sería posible un crecimiento armónico y un desarrollo pleno, su vivir sería una existencia vacía y sin sentido. Es por eso, que el hombre y la mujer necesitan un mínimo de relación que le permita proyectarse como tal; es decir: si es infante, como niño; si es un adolescente o joven, pues como tal; si es adulto o anciano, pues como corresponde a su edad.



La Amistad pues, no tiene edad, sexo o condición social. Por eso, como valor innato del ser humano de crecer y plenificarse en su relación y realización, la amistad proyecta desde lo más íntimo del corazón y revela lo que es el misterio de cada hombre y mujer, entre quienes se da espontáneamente una auténtica relación de amistad. La amistad entendida así es un DON y un MISTERIO, que no depende de un solo individuo, sino de ambos. La amistad pues, no se inventa, no se fuerza, ni mucho menos se anda de ofrecida banalmente. Desde este sentido la auténtica amistad que humaniza las relaciones interpersonales, es la que sólo es posible entre los Seres Humanos, independientemente de la edad, sexo o condición social.

Comprender pues, que la amistad es un DON de Dios y un MISTERIO, que como tal no se inventa, atreviéndome a sostener que ni aún así nace o se hace, como muchas veces se cree que yo solo tendré un amigo (a) cuando me nazca tenerlo, y a quien quiera ofrecerla o cuando desee hacerla o entrarla la buscare incansablemente, aunque tenga que agotar los recursos habidos y por haber en la búsqueda de uno o varios amigos (as). Aquí es donde se encuentra la razón por la cual sostengo que la amistad es un DON. Como DON la amistad es un regalo que tiene su fuente y culmen en Dios, creador del hombre a su imagen y semejanza (Gen. 1, 26) Sólo Dios Autor de todo el universo, modelo de toda relación divina y humana, entre su Hijo Jesucristo y en comunión con el Espíritu Santo (Jn. 1, 1-10). Es quien ofrece continuamente este regalo a todo hombre y a toda mujer que se abre ¡cuál flor del campo! En gratitud a recibir en su persona y en su corazón el DON de la amistad, consciente de su Autor y Fuente. Por eso, la amistad como DON se AGRADECE, se CULTIVA y se COMPARTE.

**1. SE AGRADECE:** Porque ¿Quién es digno de una auténtica y profunda amistad? Amigo solo uno, pues ese uno entre mil es como el número premiado ofrecido en gratitud, que viene a mi encuentro y yo salgo a su encuentro.

**2. SE CULTIVA:** Es obvio que todo crecimiento requiere de un proceso, de aquí la necesidad de cultivar la amistad a través del diálogo, la confianza, el respeto mutuo, el cariño, el afecto mutuo, etc.

Valores que requieren de una cierta dosis constante de repuesta y entrega personal.

**3. SE COMPARTE:** La auténtica amistad siempre es abierta hacia los demás, nunca se cierra en sí misma, debe ser como una cedula viva que, se alimenta en sí misma y alimenta a los demás, contagiando positivamente a los otros de valores y promoviendo un ambiente sano y fraterno.





La amistad como MISTERIO debe entenderse a partir de su culmen. Si viene de Dios es porque conduce a Dios. Nadie sabe a ciencia cierta el ¿CUÁNDO, CÓMO Y DÓNDE? Se da exactamente la amistad. Por eso, la amistad es un MISTERIO, ya que no se limita al tiempo y al espacio de la historia humana, sino que una auténtica amistad es capaz de romper estos parámetros y fronteras geográficas llevando a las personas a trascenderse, más allá de lo que son capaces, creando hombres y mujeres de toda raza, lengua, pueblo y nación (Ap. 5,9), aún así sea del credo que sea. Ahora podremos comprender lo que dice un pensamiento anónimo: "Las distancias no deben separar a los amigos, porque la amistad es el puente de Corazón a Corazón".

Comprender la amistad así, nos dará la certeza de poder construir un mundo de justicia y de paz, una sociedad más humana en la que se promueva la dignidad de las personas, NO a costa de intereses egoístas e indiferentes a los intereses de los marginados, desposeídas y desprotegidos. Pedir al Autor de la Vida y de la Amistad, que nos haga ser auténticos Amigos en Él y con Él, para cooperar con su Hijo Jesucristo en la redención y salvación del mundo, realizando desde nuestra vocación concreta a la que hemos sido llamados, y por la cual hemos optado libre y conscientemente hasta el final de los tiempos, esto si quisiera garantizar una calidad humana y cristiana en nuestras relaciones de Amistad con Dios y con los hombres de cada generación futura, agradeciendo la pasada y viviendo la presente en plenitud de vida y amor.

Estas son algunas de las cualidades o características de la amistad de Cristo, "el Amigo que nunca falla". En Él tenemos el ideal y modelo a seguir para ser verdaderos amigos.

**1. BUSCA Y SE DEJA ENCONTRAR** (Jn.1,35-39). Jesucristo busca amigos, busca un grupo para brindarle su amistad. Además se deja encontrar por los discípulos del Bautista, los hace sus amigos y sus testigos.



**2. LLAMA** (Mc.3,13). La amistad de Jesús es Trascendente y las decisiones importantes las tomaba en comunión con su Padre. Antes de elegir sus amigos, oró por ellos, los busca, los llama para que estén con él y para enviarlos luego a hacer amigos para Dios.

**3. ESTA AHÍ** (Jn.11,28). La amistad exige permanencia y presencia. Jesucristo está siempre allí esperando y esperándonos... "El Maestro está ahí y te llama".



**4. LEAL** (Mt.26,50). La amistad exige fidelidad y lealtad. Jesucristo nos enseña el verdadero valor de la amistad porque hasta el final fue siempre amigo, nunca se arrepintió de ser amigo y aún hasta en el momento de su pasión y agonía tuvo esta palabra en sus labios "AMIGO".

**5. SERVIDOR** (Lc.22,27b). Con frecuencia escuchamos "quien no vive para servir, no sirve para vivir". Jesucristo no nos pide nada que no haya cumplido, por eso en la amistad debe primar siempre el servicio como característica y traje de presentación. El Maestro nos ha dejado su ejemplo, dice San Pedro, para que sigamos sus huellas (1 Pd.2,21).

**6. ACUDE, FRECUENTA A SUS AMIGOS** (Jn.11,1; Lc.10,38-42). La amistad exige el cultivarla puesto que es Don de Dios. Una de las maneras para esto es el de la presencia física y el trato frecuente. No es

absorber al otro y ahogarlo, sino la permanencia y disposición para acudir en ayuda del amigo. Jesucristo acudía con frecuencia donde sus amigos “para descansar”.

**7. COMPARTE** (Mt.26,18; Lc.9,14-17; Jn.2,1-12). Le llaman y acusan de bebedor, comilón y borracho. Jesús compartía con sus amigos cuanto era y tenía y les enseñó a compartir en todo momento “gratis lo recibisteis, dadlo gratis” (Mt.10,8).

**8. PIDE FAVORES** (Lc.5,1; Jn.4,7). En la amistad no puede existir la autosuficiencia ni el orgullo, estos son obstáculos para una verdadera amistad. Jesucristo supo contar con todos, supo pedir favores y lograr así una verdadera transformación de vida en sus seguidores.

**9. SIEMPRE ESTA PRESENTE EN LOS MOMENTOS DIFICILES** (Mc.5,21-43; Lc.7,11-17). Dice Quevedo: “El amigo ha de ser como la sangre que acude a la herida sin esperar a que se le llame”. Jesús siempre estuvo y está presente en los momentos más difíciles.



**10. ACONSEJA** (Mt.7,15; Lc.11,33-35). El amigo debe preocuparse siempre por el bienestar del amigo y de todos. El consejo es un don del Espíritu Santo y por eso tanto la amistad como el consejo han de ser agradecidos y pedidos en la oración para ser siempre ese punto de apoyo.

**11. TRATA COMO IGUALES** (Jn.15,13-15). En la amistad no puede haber categorías porque el “amor busca semejantes o nos hace semejantes”. De igual manera, la amistad se da entre pares (parecidos). Jesucristo trasciende esta realidad cuando dice a sus discípulos “los llamo amigos”.



**12. LA SENCILLEZ Y LA HUMILDAD** (Mt.11,25-27; Lc.17,7-10). Dice el Qoh.7,29: “Dios hizo sencillo al hombre pero él se complicó con muchas razones”. La vida como don de Dios y todos sus atuendos se nos ha dado para la felicidad. Por eso la sencillez de vida, la humildad y la transparencia deben llenar y marcar el ritmo a toda nuestra amistad. Jesucristo agradece a Dios la sencillez de los discípulos y les enseña e invita a que aprendan de su humildad.

**13. ALEGRÍA** (Lc.15, 6.9.23.32). Debe hacer parte de toda nuestra vida. La alegría es fruto del Espíritu Santo, es así como San Pablo le repite a los Filipenses “Estén alegres en el Señor” (Flp.4,4) y el Deuteronomio nos llama a vivir en la alegría de Dios. Jesús permaneció alegre en el servicio, en el amor, en la amistad...

**14. SOLIDARIO** (Mt. 14,18; 15,32-38). Jesucristo se solidarizó con todos los hombres pues asumió nuestra condición humana (Flp.2,6-11). Además nos enseñó el verdadero sentido que tiene este valor. Solidaridad es sentir la necesidad del otro como la mía, de igual manera la amistad me debe llevar a sentir la alegría, el sufrimiento, el gozo... todo lo del otro como mío propio en virtud del mandato de Cristo “denles ustedes de comer”.

**15. FAMILIARIDAD** (Mt.12,49). La amistad amplía el círculo familiar. Por eso se dice “un amigo será siempre un hermano, aunque un hermano no sea siempre un amigo”. Ser amigo es ser familia. Allí está el reto. El amigo es “otro yo”.

**16. TRANSPARENTE, CLARO Y SINCERO** (Mt.16,24-28; Mc.8,34-38; Lc.9,23; 9,57-62). La amistad debe cimentarse siempre en la transparencia y sinceridad. Jesucristo les hablaba claramente a los

discípulos acerca de las exigencias que tienen el ser su seguidor. Ser discípulo, ser cristiano, ser amigo de Jesús es un honor que cuesta... renuncia, trabajo, esfuerzo, dedicación, etc.



**17. INSPIRA SEGURIDAD Y CONFIANZA** (Mt.17,7; 14,27-32). El amigo es puerto seguro contra toda turbulencia y tormenta. La presencia y amistad de Jesús inspira siempre confianza y seguridad. La amistad debe rodearse de todos estos valores para tratar de asemejarse a la amistad de Cristo. “Animo, no tengan miedo”. Estas palabras del Evangelio, constantemente han sido repetidas por el Papa Juan Pablo II y las asumió al inicio de su pontificado.

También el Papa se las repetía a los jóvenes cubanos invitándoles a seguir a Cristo y a ser fermento de amor y paz, de confianza y perseverancia en el mundo de hoy.

**18. ENSEÑA, DA TESTIMONIO** (Mt.7,7). Jesús todo cuanto enseñó lo cumplió. Se enseña más y mejor con la vida. Pablo VI decía que “el mundo de hoy le cree más a los testigos que a los maestros y si cree a los maestros es porque ellos son también testigos”. Jesucristo hizo de su vida y su amistad una verdadera enseñanza del amor.



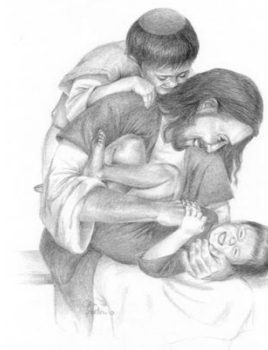
**19. AMABA** (Mc.10,21; Jn.13,1). El amor ha de ser el distintivo del cristiano (Jn.13,35). Jesucristo amó en toda ocasión; aún sufriendo nos enseñó a amar y a perdonar. El amor al prójimo y a Dios como a sí mismo. Ese es el resumen de la ley y el mandamiento más importante (Mt.22,34-40).

**20. ERA CONFIDENTE** (Mt.26,26-29). Jesús se rodeó siempre de sus amigos y a ellos los tuvo en cuenta para revelarles sus más grandes confidencias (no complicidad). Les reveló el gran misterio y confidencia de la Eucaristía. Por esta razón es que “la Eucaristía es la gran fiesta de la amistad” donde Jesucristo, el Amigo, se convierte para nosotros en paz, camino y palabra-vida.

**21. DISPONIBLE. SIEMPRE SE PUEDE CONTAR CON ÉL** (Mt.28,20). El verdadero amigo lo es en toda ocasión. Jesús mismo nos lo ha prometido, su presencia en medio de nosotros (Mt.18,20) está asegurada por su Palabra y su Espíritu.

**22. CARIÑOSO Y AFECTUOSO** (Lc.12, 4). El cariño y el afecto son características típicamente humanas. No puede confundirse con la melosidad, sino más bien considerarla como aquella capacidad que tiene el hombre de expresar sus sentimientos de una manera noble y trascendente. Estos sentimientos de cariño y afecto aseguran la cercanía de Dios al hombre.

**23. DETALLISTA** (Lc.18, 15-17). Jesús comprendía bien el valor de las pequeñas cosas. Mientras los discípulos alejaban los niños, él fijaba en ellos su mirada siempre dispuesto a sacar de cualquier acontecimiento lo mejor para transmitirnos su enseñanza. El niño no tenía mucho valor en el pueblo de Israel. Sólo a partir de los 12 años donde se realizaba el rito de iniciación en la vida adulta (rito de la Birká ha mazón). La vida está llena de pequeños detalles que hay que cultivar en toda auténtica relación humana.



**24. TRANSFORMANTE** (Lc.19,8; Jn.3,1). La amistad con Jesús llevaba a la conversión, a la transformación hasta el punto que ganaba amigos para el Reino de Dios. Toda auténtica

amistad debe generar un proceso transformador en el otro buscando siempre lo mejor y el crecimiento tanto personal como espiritual.



**25. ESPERANZA CIERTA Y SEGURA** (Lc.24,13-35). En Jesucristo todas nuestras esperanzas se convierten en realidades y certezas. Su amistad genera la más cierta esperanza de la Resurrección o como dice Martín Valverde: “la prueba de que existe cielo son los amigos porque en la tierra no nos alcanza el tiempo para compartir y disfrutar de nuestros amigos”.

**26. LUZ** (Jn.8,12). El amigo ha de ser siempre una luz que ilumine las tinieblas. Una luz brillando en la oscuridad. Jesucristo es la verdadera luz. Jesús nos dice que “la lámpara del cuerpo es el ojo y si esa luz se apaga habrá mucha oscuridad” (Mt.6,22-23). “Hermano, si tu luz se apaga ¡cuánta oscuridad habrá!”.

**27. CAMINO, FLECHA HACIA DIOS** (Jn.14,6). “El amigo ha de ser siempre esa flecha que nos indica la dirección hacia Dios” (P. Zezinho. Amistad, quizás sea eso). El amigo es un compañero de viaje es un caminante. Antonio Machado lo expresa poéticamente: “Caminante no hay camino, se hace camino al andar. Al andar se hace camino y al volver la vista atrás se ve la huella que nunca se ha de pisar. Caminante no hay camino, se hace camino al andar”. Ya lo expresa también una hermosa canción religiosa: “Empecemos ya la marcha por las sendas de la vida, no es necesario equipaje, bastan las manos amigas, son hermosos los senderos para andarlos sin temor. Sólo se llega a buen puerto si se va de dos en dos. Un hombre estando sólo es dura la vida, dos juntos caminando se avanza mejor”.

**28. PREOCUPADO POR LOS SUYOS** (Jn.17,1-26). Jesús el amigo que nos hace amigos para hacer amigos se preocupa por todos. Bellamente lo expresa la oración sacerdotal de San Juan donde Cristo pide por sus amigos y por quienes en adelante serán sus amigos. Nosotros.

Es bueno saber que el amigo es un instrumento en las manos de Dios. Es un milagro de Dios para los hombres. El mejor instrumento en las manos del peor músico no saca ninguna melodía, pero el más malo instrumento en las manos del mejor de los músicos, entona las mejores melodías. Somos instrumentos del amor de Dios en las manos del mejor de los músicos, del mejor de los amigos, Jesucristo, el amigo que nunca falla, podemos permitir que Él toque en nosotros las mejores melodías para la Gloria del Padre. Que Jesús el amigo que nunca falla nos conceda la gracia de ser amigos como él para ganar a muchos amigos para el Reino de Dios.



**P. Fabio López Mejía.**